

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

APARECE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

Capataz
PÁNFILO MOREIRA

COIMA
En el pueblo
Un año, adelantao..... \$ 2.00
Un mes..... » 0.20
Un número del dia..... » 0.06
Fuera del pueblo
Un año, adelantao..... \$ 2.50
Un mes..... » 0.25

No se estampa nada sin estar garantido debidamente.

Lo que vaya orejano es cosecha del administrador

Ranchos del patrón
Calle Olimar 156, esq. Montevideo

EL CRIOLLO

Párias

—(2)—

Tomo la pluma, movida por un sentimiento de humanidad hacia ciertas criaturas que bien merecen el nombre de «párias», tanto por el barbarismo con que son tratados por sus amos, como por el desprecio con que son mirados por la sociedad.

Estos son los huérfanos ó hijos de padres tan pobres, que no tienen con que mantenerlos y los dan á los de regular ó buena posición, que á prettexto de educarlos y sustentálos, hacen de la mayor parte de ellos sus verdaderos esclavos, encargándoles de trabajos demasiado fuertes para su poca edad. Y sin embargo, cuantas veces, por no poder hacerlos, son azotados por sus amos con crudidad salvaje, y es aplaudido este procedimiento inicuo por los demás habitantes de la casa, como un medio seguro para que el holgazán, como le llaman ellos, tenga otra vez más cuidado.

El perro y el gato de la casa son tratados con más consideración que esta desdichada criatura, en cuyo semblante está siempre impreso el terror y la angustia. En su alma han sido ahogados los sentimientos morales, por los continuos sufrimientos de que es objeto dia á dia, y el desprecio e indiferencia con que es mirado.

Para él no hay una sonrisa ó una palabra cariñosa jamás, no hay una mano amiga que le ayude en sus excesivos trabajos, ni una persona a quien pueda comunicar sus pesares. Su madre y sus hermanos, —cuando los tiene— los vé cada año 6 más, si por casualidad tiene que pasar por las puertas de su casa.

Esta criatura sin padres, sin hermanos, sin un amigo que pueda aconsejarlo y consolarlo en sus tristezas, que seque sus amargas lágrimas arrancadas por la iniquidad de los que debían ser sus amigos, sus protectores, lanzado á la sociedad al azar de la suerte, es como una naveca sobre las turbulentas olas, á merced de los vientos, que difícilmente puede llegar á la orilla salvadora, sin tropezar con un espolo.

CLORI,
Zapican, Mayo 10 de 1900.

Siempre el mando!

SANTOS LEIBA

(CUENTO)

Continuación.

VI

El paisano Peire, corredor del caballo pangaré, sabía que el tal «Polilla» era muy mal contrario; asina era que vivía alvertido para cualquier evento que pudiera pasar en la carrera.

Ya sabemos que Peire soltó de atrás, á pedido de su Santos, así jué que en el primer arranque, punitió el alazán «Regalao».

Polilla, aunque había tomado la puntera, á cada momento miraba atrás observando á su contrario como pa estar prevenido, en caso que el caballo pangaré pudiera pasarlo, pa gastar entonces sus recursos de mal juego.

No habían corrido 50 varas, cuando notó «Polilla» que su contrario le entraba y que llegaba el momento de *salzar* pa defender... la parada.

El corredor del pangaré buscaba bandir, pasando algo retirao.... arisquiendo á lo que desconfiaba, pero «Polilla» tantiaba su caballo en la rienda como buscando el *apareo*.

Viendo muy clara la intención de su contrario, su Peire, dió gélata su rebenque, envolvió en la mano derecha la sotera y empezó á castigar con la izquierda.

Al tercer guascazo, el caballo de Leiba había enfrentado al del comisario. Viendo «Polilla» que estaba en el momento.... obligó en las riendas á su caballo, llevándolo quasi á pechar con el pangaré. Peire al verlo arriba levantó el rebenque y como buscándole la piojosa, le amagó soltarle un golpe diciéndole:

—Ya te colegí, cochino, pero... a mangu yo te saco.

A tal amago «Polilla» se tendió sobre el pescuezo de su caballo. Entonces Peire, aprovechando la tensión de su contrario, castigó su flete buscando desprendérsele, y como tenía caballo, no antes de mucho, consiguió güena ventaja.

Cuando «Polilla» se enderezó, buscando otra vez el arrimo, ya era tarde: el otro ya estaba lejos; castigó á dos manos, pero al cuete; comprendió entonces que el manguazo jué un amago... pa conseguir la pasada.

Libre Peire del estofbo... empezó á picar dispacito su pangaré, ganando á cada toque aumentar la ventaja.

100 varas antes de pasar la raya, y viendo el caballo de Leiba, como con 10 cuerpos adelante, falsea la mano en un pozo, llegando casi á rodar. Con tal percate, agarra de nuevo la delantera el «Regalao», pero levantao á tiempo el pangaré, entra de nuevo en carrera, y su corredor lo obliga con un castigó á dos manos. Cuando la pasada con el amago había «Polilla» for-

zao á su caballo, buscando otra vez arrimarse... así jué que en las apuradas, se venía quedando por momentos el caballo «Regalao».

Peire, seguía castigando lo, pues riéndose tuitos el alazán, y faltaba muy poco pa la llegada á la raya.

Solo tenían 25 varas de camino y en ese tiro había de conseguir Peire la ventaja suficiente pa ganar.

En ese momento le vimos á Peire encorvar el espínazo, echarse bien adelante, arrojar las piernas y chupando su caballo dos ó tres veces, castigando con toda fuerza, lo que le valió tal vez, pa enfrentar á los sentenciadores, con un ventaja de «á la cola», casi «queriendo abrir la luz».

—Había ganado el caballo pangaré.

No bien pasaron los caballos, el comisario gritó:

—Si no es el trompeón me ganan.

Los sentenciadores, como de costumbre, se iban á consultar para declarar sentencia, pero el comisario de caballo los atropelló, como á pasurles pua ribi diciéndoles:

—Precisan consulta pa declarar puesta esa carrera; no han visto que ninguno ganó, ó quieren dar mala sentencia?

Entonces Leiba que estaba cerca contestó:

—Me parece, comisario, que debemos estar sujetos al fallo de los sentenciadores; si ha sido puesta, como vd. dice, ellos la darán, pero si he ganado, como creo, no porque vd. la quiera puesta, se la han de dar.

—La quiero puesta, porque así jué.

—Si así es, deje que den sentencia.

—Que sentenseen lo que mejor les parezca, que lo que soy yo, la declaro puesta, y como puesta ni pago ni cobro.

—Comisario, mire lo que hace, porque yo no me dejo robar la plata; escúcheme á los sentenciadores, que ellos son los que deben definir que es lo que ha sido; comprenda que no es usted quien debe dar la sentencia.

—Basta de cacerío, su Leiba, la sentencia ya la di; si á usted le parece que así está mal dada, aguante y reclame al diablo, ya sabe, y no le permito que me levante la voz;—y dirigiéndose á los mirones dijo:

—Sepan, caballeros, los que han jugado, que la carrera ha sido puesta.

Los sentenciadores aunque veían que aquello era un robo no habían querido dar sentencia, pues temían á un *contratiempo* peligroso para ellos....

Al ver Leiba que los sentenciadores nada decían, les preguntó:

—Y Vds., como sentenciadores, ¿que dicen?; me van á dejar robar por no animarse á decir lo que han visto? Los hombres nunca han de ser tan carneros; la vergüenza ante todo, aunque el diablo se los lleve;—y dirigiéndose al comisario le habló:— Me parece, comisario, que lo que vd. pretende es un disparate; ¿como es posible que siendo vd.

parte, dé la sentencia? Pídale a los que pusimos pa que sentenciaron; comprenda que lo que vd. pretende es una injusticia sin nombre, y tal vez, comisario, haga lo posible pa no dejarme estafar.

—Repáre com. habla, su Leiba, y no se crea que la autoridad son inútiles de trapos; respete!

—Soy el primero en respetarla, comisario, pero cuan lo llega un caso como este, hablo porque hablando defendiendo mis derechos.

La gente que durante la carrera estaba en la raya ganadora, había empezado á temblar, pues ya vieron que podía pisar algo... Algunos amigos de Leiba observaban de una regular distancia el giro que tomóndolo iba «aquellos». A Tiburcio se le vió, en ese momento, colocarse medio á un costado de su Santos, dispuesto tal vez a medio emparejar, si la «perrada» pretendía «meter diente» de atrás.

(Continuará).

No T. OFILO

Ingeniosa contestación

Hostigado un enamorado galán por una dama, á la cual requirió de amores, para que le manifestara el número de conquistas que había hecho, contestó con la siguiente:

«Oh, «albina pastor» que calzas «blanca sandalia» y eres «patricia» de esta fauna y de esta «flora» perfumada: Sé «benigna» para el que te idolatra, y escucha: Desde la «perfecta» y «angélica soledad» de mi «refugio», donde me tiene recluido la «bárbara» esquivé que me demuestres, contesto á tu «urbana» misiva, con la «esperanza» de mover á lástima tu insensible corazón.

A pesar de las «nieves» que comienzan á circundar mi cabeza hago lo posible para lograr la «paz y ventura» que nos brinda la belleza, recordando los «milagros» que verifica la «cética» pasión amorosa, que nos anticipa la «gloria», cuando aquella es «pura» y sincera. En socorro de tu curiosidad, contesto «clara» y explícitamente á tu «generosa» demanda, siendo para mí esta ocupación, «fausta y grata», ya que con ella presumo hallarán «consuelo y amparo» los «dolores» que me ocasionan tus desdres. La «aurora» de mi «estrella pia» vese inundada, por «segunda» vez de la «pura luz» que te ofrece el «sol» de la felicidad «primitiva». Deja de ser «severa» para el que ansia solamente el logro de las «mercedes» de tu «peregrina» hermosura!...

Tu «inocencia» me brinda «plácida» alegría, y la «cándida prudencia» de tu comportamiento para conmigo, «aleja» del «cármen» florido de mi vida, la «cruz máxima» de las pasadas «angustias», y dora, con brillantes matices, el edén de mi dicha terrenal. ¡Por «cariad», devuelve á mi corazón la «té» de tus promesas, y mi anhelo futuro será alfombra de «margaritas» y «rosas», la senda que ha de condu-

círnos al «pilar» donde arde la pira
que Himeneo ofrece á los que ver-
dadera mente se aman!

¡Infeliz!

Dime niña, ¿por qué miras
á los hombres, de ese modo?
¿por qué los miras tan triste,
tan triste, con esos ojos?
El hombre es obra de Dios,
y bueno Dios ha hecho todo:
si amas á Dios, ¿por qué huyes
de la obra de ese gran docto?
Primero á Dios, luego al hombre
le debemos lo que somos;
si esto crees, ¿por que miras
á los hombres de ese modo?
¿Porque lloras si te miran,
y te miran sin enojos?
¿Llevas acaso contigo
algún valioso tesoro,
y temes que el que te mire
vaya á cometer un robo?
Dimelo niña, y perdona
si ya peco de curioso;
quiero saber por qué miras
á los hombres de ese modo.
—¿Quieres saberlo? pues sabe
las causas por qué yo lloro,
las causas por qué tan tristes,
tan tristes miran mis ojos.
Si Dios ha hecho á los hombres,
y Dios bueno lo ha hecho todo,
¿por qué los hombres son malos?
¿por qué roban los tesoros?
Mi madre ha sido muy pobre,
nunca vió moneda de oro,
pero un hombre la ha robado
su mas valioso tesoro;
este hombre ha sido mi padre,
mi padre á quien no conozco.
Murió mi madre y quedé
abandonada de todos;
un hombre hallé en mi camino
y lo miraron mis ojos,
él me miró y yo le he abierto
mi corazón amoro.
Un dia pasé sin verlo,
pasó otro dia, luego otro,
en fin, que aquel hombre huyó,
huyó de mí, más no solo.
Huyó, sí, y llevó consigo
mi más valioso tesoro;
consigo llevóse mi honra,
mi honra por la que yo lloro.
Sola me encuentro en el mundo,
sola y huyendo del lodo;
sola sostengo una lucha
entre arrojarme al arroyo
ó vender los pobres restos,
los restos de aquel tesoro,
de la virtud que me ha hurtado
aquel hombre que aun adoro.....
Ya sabes, jóven, por qué
os miro con estos ojos.

Folletín de "El Criollo" 9

El Desequilibrado

NOVELA RÁPIDA

POR

DON AIRE

—«O»—

—¡Oh!—pensaba Gerónimo—La daré tantos besitos á la niña Lucrecia... ¡Diablo! Todo estriba en que mi amable suegra, á quien Dios conserve, poseida de la idea feliz para nosotros y que tan pocas veces la tiene, nos abandone gallamente á nuestros trasportes. ¡Oh Lucrecia de mi ánimo! ¡Cuanto habrá sufrido en mi ausencia! ¡Qué demacrada estaré!

Terminado el letrero, don Carlos Sosa le abonó el importe y se despidieron.

Gerónimo estuvo tentado de preguntar á don Carlos, casado de ocos días, si la mujer de este era iuda; pero por un inesperado é incompleto equilibrio mental, comprendió el disparate que iba á principiar y se contuvo.

AMARGO

Cuando canta el gallo en la cumbre
de mi rancho de paja
Avisándome alegre que bombea
venir la madrugada,
Vuela el sueño juyendo de mis ojos
Como el ave del nido ande descansa.
Entonces sacudiendo la osamenta
disparo de la caña
Y en el fogón regüelvo los tizones
campiendo alguna brasa,
Pues el amor y el fuego siempre dejan
Chispas que á veces solo el tiempo apaga.
Y dispues de hacer juego con ramitas
espero que haga llama
Y al calor le acomodo la caldera
pa calentar el agua,
Como al calor de mis recuerdos viejos
Comienza á calentarse la esperanza.
Saboreo el cimarrón, enciendo un puchón
de un cigarro de chala
Y entre tragos y humadas vivo siempre
en mi rancho de paja,
Como vive la vida en este mundo
Quien lleva como yo, luto en el alma.

JUAN TORORA.

Paysandú.

Adiós, si vuelves á verme,
y al verme no ves que lloro,
y que á los hombres os miro
sin demostraros enojos,
no compadezcás mi suerte,
pues feliz seré en el lodo.

NEMORIMO.

Minas, Mayo 19 de 1900.

Es un junco su cintura
Que el aura tranquila mece.
La margarita que crece
Al borde de su ventana,
En su mejilla temprana
Dejó su beso de fuego,
Y su voz es como un ruego
De virgen americana.

Tiene ensueños divinales
Como caricias de nido,
Que se columpia prendido
Entre flecos de sauzales;
Los estilos nacionales
Que en la guitarra son lloro
Llenan su alma, como un coro
De estrofas nunca sentidas,
Aves de lo alto, vestidas
Con nimbo de rosa y oro!

Es la flor que aromatiza
Toda la vasta colina,
La fresca risa, divina,
Que va en alas de la brisa,
La lumbre que profetiza
Todo el campestre esplendor,

Camperita

Cuando despierta la aurora
Como una fiesta del cielo,
Y la esmeralda del suelo
De brillazón se colora;
Cuando arrastrándose llora
Entre lianas la corriente,
Y hasta parece que siente
La hoja que mueve la brisa,
¡Nace la eterna sonrisa
Del rancho resplandeciente!

Se llama Herminia, y parece
La Diosa de la llanura,

Nuestro artista viró sus pasos
al estudio y una vez en él, se acicaló como correspondía á un pintor de su talla. Tomó la caja de útiles y saliendo á la calle se puso en camino con dirección á su nido de amor.

Llevaba el apoya-mano á guisa de bastón pues en la precipitación con que arregló su toilette, cojío equivocadamente el uno por el otro; pero no se disgustó de su error: por el contrario, le pareció una insinuación providencial á que sustituyera el bastón por el apoya-mano. Y se propuso hacerlo así en adelante; le parecía que estaba mas elegante, mas bello, mas atractivo con el apoya mano en la diestra.

Como es de suponer, Gerónimo iba gozoso pensando en la alegría que su imponente figura, pictórica-mente hablando, había de infundir en el alma nobilísima de su bella amada.

Después de muchas vueltas, transitando por distintas calles nuestro grande amigo subió á un trenvia, reclinóse en un asiento tomado su habitual actitud contemplativa y clavó los ojos en el piso, sumiéndose en lo que tenía

por costumbre sumirse. Así permaneció un par de horas, pasadas las cuales pareció desesperarse su cuerpo y llamó al guarda-

—Amigo—le dijo—me hace el favor de avisarme cuando hayamos llegado á casa de Lucrecia, pues ha de saber usted que como soy corto de vista y todavía no me ha proveido de anteojos, sería fácil que pasara mas allá sin apercibirmee...

—Pero amigo,—objetó razonablemente el empleado—que se yo quien es y donde vive la tal Lucrecia?

—Tiene usted razón, amigo;—asintió nuestro envidiable amigo—y le voy á indicar donde queda la casa; pero antes debo advertirle que otra vez que me dirijála palabra no vuelva á decirme «amigo», pues si no sabe con quien está de partiendo, jsepa usted que soy el pintor Gerónimo Broch, cuya mi celebridad pictórica vuela por des- conocidos mundos en alas de la fama... y la casa que la decía que da ahí... justamente ya hemos llegado... pare, amigo! pare! Bien, adios, mi amigo...

—Adios, amigo pintor, contestó el guarda, que ya se había formado

El eco murmurador
De la argentada corriente,
¡Porque es dulce y es ardiente!
¡Por que es vida y es amor!

Su alcoba es níveo capullo
Donde el sol deja sus llamas,
Y como urdimbre de ramas
En donde anida el arrullo;
El incesante murmullo
De las aguas la enamora,
Y la calandria que mora
En el guayabo vecino
Le ofrenda su amante trino
Desde que apunta la aurora!

Por eso el destino quiso
Que en el nativo vergel,
Hallara en el rancho aquel
Un trozo de paraíso;
Y es mas hermoso el hechizo
De la silvestre morada
Cuando en la tarde callada
Como un ruego, se levanta,
Una voz triste que canta
Alguna historia olvidada!

Pueblero

Concurso de Bellezas

UN VOTO, REVOLTIJO
FIN DE SIGLO

No extrañe nadie como empiezo
y menos aún, extrañe como concluyo: Al mandar mi voto al concurso, deseo salir de la generalidad de la muestra:

Mas bella eres que la rosa,
Mas hermosa y mas galana,
Y tienes no se que cosa;
Y-, voto por fulana!

Así es que, como «per il tropo variar natura é bella» yo, valiéndome del seudónimo en que me escudo, cantaré algunas *verdades de á puño*, á mas de dar mi voto por la que ustedes verán mas adelante, si mis hermosísimas y discretas lectoras tienen la santísima paciencia de leerme hasta el final.

Debo hacer presente, que de estrellas abajo, nadie es infalible; que si generalizo, Minas será la excepción de la regla; que hablaré hipotéticamente, es decir que como Edgard Poé de suposición en suposición, sacaré la consecuencia; que como mas arriba dejé dicho, nadie debe extrañar que saque á reluir asuntos muy distintos al tema; y también «y esta es la verdad» como me dedico al cultivo de la *remolacha* y no siendo esta la estación puedo dedicarme á *fruletear* con la pluma—y basta de digresiones, yendo al bulto.

El amor, como el dinamismo no

cabal juicio del estado mental del pasajero Gerónimo, pintor de fama y novio de Lucrecia.

Al bajar, Gerónimo taladró con sus apagadas miradas las puertas y ventanas de su nido de amor; y notó algo que le extrañó sobremanera y que se explica en que Lucrecia no tenía conocimiento del dia preciso en que Gerónimo la había de visitar; y por esto, contra su costumbre, no asomaba su busto por una ventana ó se presentaba en el zaguán.

Sin embargo, en compensación de esta deficiencia justificada en la conducta de Lucrecia, notó la presencia de la que en videntes tiempos había de convertirse en su suegra, en su madre política, por gracia de Himeneo.

Tan pronto como Agripina—que así se llamaba esta suegra futura á estar á los datos que hemos entre sacado de una larguísima versada que compuso Gerónimo en honor de ella con motivo de su onomástico—tan pronto como Agripina, decidimos, vió descender del trenvia al artista, le interpuso sus miradas suegreras—como si dijéramos desvastadoras—seguramente para inquirir detalles y reconocer al mejor

SIQUEREIS VESTIR BIEN Y BARATO, ACUDID A LA SASTRERIA «LA POSITIVA» DE MARCELINO TORRES ESPAÑA, CALLE 18 DE JULIO Núm. 201—AL LADO DEL ALMACEN DE LOS Sres. AGUERREBERE Hnos.

concede á la materia existencia propia por si misma, sino como resultado de dos fuerzas encontradas.

Solo varia en el sistema de formular fuerzas, pues, mientras el dinamo para producirla necesita que una sea de atracción y otra de repulsión, el amor en cambio es ley forzosa que las dos sean de atracción, pues sino se rechazarían.

Esta es la única excepción del axioma, *dos fuerzas iguales se rechazan*; si una de ellas predominara la materia, quedaría reducida á un punto matemático ó desaparecería totalmente.

De ahí, los diabólicos artificios de la mujer; á falta de poder magnético, digamoslo así, vemos montañas inmensas de postizos y rellenos; colorean y crema-simón por toneladas, vermelón y negro chino á paletadas; tónicos, elixires y vinagres por litros y mil y tantos enjuagues y cosméticos que nunca faltan en el gabinete reservado (templo de la hermosura) de la mujer.

¡Y cuantas y cuantas, buscan por la materia, ó sea por la parte estética inventada artificialmente, como dejo dicho, robar tranquilidades!

Ahora bien: En este pedazo hermoso de tierra uruguaya, el bello sexo no tiene porque recurrir para ser hermosas á los rellenos y postizos, á la crema simón ó Lola Montes, ni á los elixires, ni á la pintura, aquí todas son divinas, celestiales...

Son *Tetis* son las hermosas *Nereidas* que se bañan en las limpidas y cristalinas aguas, levantando blanca espuma que adornan sus sedosos y blondos cabellos, cual hermosísimas perlas de brillo opaco, en esos cabellos divididos en raudas donde chispea el sol quebrándose en reflejos de topacios y esmeraldas deslumbrantes....

La frescura de sus rostros, hechos con luz y con rosas, mas que rostros de mujer terrenal, son de hadas, de húries, de ángeles, de arcangeles, de querubies, de vírgenes, de diosas, de ninfas, de sirenas, de reinas.....

Hermosas como la primavera, como la luz, como el sol, como las flores, como el ensueño, como la ilusión, como el placer, como el deseo ardiente de un robusto Marte...

Todas si, hechiceras, encantadoras, tiernas, delicadas, risueñas como una alborada, alagres como la mariposa que vuela de flor en flor....

¡Y entonces como no votar por todas, si todas sin excepción, son ángeles que aletean en este rincón americano?

¡Y, yo no puedo votar mas que por una!....pues bien, yo quisiera adornar á esa una, de todas las gracias y dones que la Naturaleza derramó sobre ella pródigamente, quisiera ser poeta como Cervantes, el autor del Diablo Mundo ó tener la palabra fluida y galana del insigne Calderón que inmortalizó el Quijote derrumbando con estrépito toda una Edad Media.

Quisiera si, ser el Dante, el que con mano maestra dibujó taa al natural la delicada y sutil hermosura de Cuasimodo en «Nuestra Señora de París»; como Espronceda, el insigne maestro de la pintura gótica, que supo arrancar con su divino pincel á la paleta los brillantes colores, para su famoso cuadro «La Concepción»; quisiera como Jacobo Russeau, el Manco de Lepanto, ser historiador fecundo, para sacar ciertas *históricas verídicas* y comparar á mi voto; tener el estro y la rima de Castelar, célebre por sus «Doloras»; quisiera como Becquer, Martínez de la Rosa, Ruiz Aguilera, E. Sellés, Victor Hugo, Cesar Cantú,

Echegaray, Walter Scott, Lope de Vega, Campoamor, Harzemuch, Aguilera, Pereda, Clarín, Daudet, Gyp, Valbuena y Emilia Pardo Bazán que fueron y son indudablemente los de talento, los que supieron y saben con sus pinceles dar luz y colorido de artista á sus cuadros; ó como Velazquez, Céspedes, Cano, Ribera, Coello, Pacheco, Juan de Juanes, Herrera, Villanueva, Goya, Rosales, Murillo, Pantoja de la Cruz, Zurbarán, Berruguete, Ventura Rodríguez, Cean Bermúdez, Jovellanos, Fortuny y tantos otros retráticos insignes que con sus delicadas plumas han sabido trasladar al papel todo lo mas rico de su intelectualidad.

Quisiera como don Francisco de Quevedo y Villegas, el que dió al mundo sus muestras de talento y de saber con el «Trovador» y «Rigoletto», el que consiguió mas tarde admirar á ese mismo mundo musical con «Aida», hermoso poema fundido dentro de los mas modernos moldes, para cantar á la hermosa dueña de mi voto, y en fin, quisiera como el autor de «Bertollo, Bertoldino y Cacaseño» que las trompas de la fama y de la gloria hicieran oír sus agudos toques por todos los ámbitos del universo proclamando, no la hermosura de Marcolla sinó la de CARMEN, en justo homenaje á su belleza. Pero veo que voy extendiendo demasiado y todavía no hemos entrado en el orden mitológico de las comparaciones.

Mi último deseo; que al triunfar mi voto se le eleve la estatua de Casio modelada con el oro de Caduceo, la plata de Mercurio y el hierro de Giaucho; que el pedestal sea dibujado por Polinoto y sus constructores Cilia y Galacia, y en fin, que todos los dioses de la antigua mitología, des de Sidia hasta Prometeo elevaran sobre ella todos sus dones.

Yo quisiera decir todo esto pero cuando no se puede bien expresar lo mejor es salir del apuro con la cuarteta siguiente:

Niña espejo de belleza
Por ti mi *citaría* dejo
Y en gracia de tu pureza
Sacando lo desparejo
Voto por Carmen Casas.

El Oso

PORTFOLIO DE LA SEMANA

EL ESPRES DEL DOMINGO

Apesar del mal tiempo que reina-ba, fuimos, casi puede decirse, sorprendidos por la llegada del tren, que según unos vendría, y según otros no.

Al oír el silvido prepotente de las locomotoras, salimos á la calle y vimos el gigantesco convoy compuesto de diez y siete coches y dos máquinas que bajaba la última loma y se lanzaba veloz sobre el andén, donde los pasajeros exclamarian: «llegué por fin», palabra sacramental, después de cualquier viaje, máxime cuando se viaja en «tren-carreta», donde el aburrimiento sube de punto.

Pobres excursionistas!, soñaron quizás un viaje ameno y lleno de placeres, pero el tiempo que no quiso mostrarse cortés, llovia sin cesar. Llegaron, pues, y apenas bajados del tren, se encontraron con nuevos obstáculos; primero la falta de vehículos para tanta gente—mas de mil personas—segundo el barro que se había formado e impedía el venir á pie, y por último el abuso cometido por algunos cocheros, que validos de la ocasión, co-

braron por los pasajes precios exorbitantes.

Llegaron al pueblo y nuevos inconvenientes con los Sres. hoteleros, algunos de los cuales también «se pusieron las botas», como decir se suele.

El mal tie no, y la escasez de coches no permitió casi á nadie el dar una vuelta, á fin de conocer el pueblo; de manera que muchos no han podido darse siquiera una idea de nuestra ciudad y sus pintorescos alrededores, y al preguntarles en Montevideo: «¿que vistes en Minas?», dirán: «¡¡barro!!»

Antes de las cuatro empezaron á retirarse los paseantes, pues no era cosa de irse á pie ni perder el tren; y para que los carrojos dieran abasto, algunos tuvieron que irse mas de una hora antes, á la Estación, sin contar los que marchaban en carros, carretillas, y hasta enancados en algún pobre jamelgo. Todo esto ofrecía un aspecto novedoso y ridículo.

De desear seria que con frecuencia nos visitaran tantos montevideanos, pues á mas del comercio que esto trae, veríamos mas alegría nuestra ciudad, que bastante falta le hace un poco de fiesta. Pero tambien si se repitieran las visitas, seria conveniente, entre otras cosas, establecer una tarifa de precios de conducción, y prescindir que en ese dia puedan circular vehículos sin patente.

SANDOVAL

Maleta Noticiosa

CICLISMO

El joven José M. Zamora, presidente honorario de la Sociedad Recreativa «Gastronomía y Ciclismo» ha pasado á esta la siguiente nota, aceptando el cargo ofrecido:

Montevideo, Mayo 10 de 1900.
Sr. Presidente de la Sociedad de «Gastronomía y Ciclismo», Don Antonio Valdés.

Muy señor mio:
Tengo el agrado de acusar recibo de la nota de Vd. fecha 7 del corriente, en la que me participa mi nombramiento de Presidente Honorario de ese centro recreativo, fundado últimamente en la ciudad de Minas, y cumple con el deber de contestarla.

No puedo declinar ese honroso cargo,—que acepto agradecido,—por dos razones: por el amor que profeso al Ciclismo y por el hecho de ser constituida esa Sociedad por un núcleo de amigos que tengo en gran estima.

Quiera el señor Presidente y amigo, agradecer en mi nombre á todos nuestros compañeros que se dignaron honrarme con ese alto cargo, y reciba mi mayor aprecio y amistad.

JOSÉ M. ZAMORA
S/c Arenal Grande Núm. 54.
Montevideo.

En *El Ci Lista*, periódico que se publica en Buenos Aires, encontramos el sueldo siguiente:

En la ciudad de Minas (departamento del mismo nombre) se ha formado el 6 del corriente, un club compuesto por muchos jóvenes de esa localidad, que comprenderá Ciclismo, Football, Gastronomía, Caza, Pesca, Música etc., según anuncia el telegrama siguiente, recibido por Zamora, inesperadamente:

«Minas 7. A José M. Zamora. Montevideo.—Anoche, en Asamblea General, triunfó su candidatura para Presidente Honorario de un

Club Ciclista, football, caza, pesca, música, por 33 votos contra 4. Saluda y felicitó —Enrique Pris.»

El firmante de este despacho, entusiasta propagandista del sport ciclista, fué compañero de Zamora en su última excursión á Minas en bicicleta (150 kilómetros) y á él en su mayor parte, se debe la constitución de ese club.

Por el momento, ningun dato se puede adelantar. El elemento que forma este club, es nuevo en la vida del Ciclismo, en la que se inicia con entusiasmo, siendo de desear que no decaiga la afición por un sport tan útil y saludable como la bicicleta. Además, como el programa del club contiene las diversiones varias, arriba anotadas, sus socios encontrarán satisfacción, sino en unas, en otras, lo que tiende á asegurar su estabilidad y duración.

CIRCO LIMEÑO

Para esta noche está anunciada la última función en el Circo Limeño, haciendo los mejores trabajos, y terminando con un divertido drama criollo.

LA IGUALDAD

Ha visitado nuestra redacción el nuevo periódico, cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas y que aparece en San Fructuoso.

Deseamosle vida mas larga que la de Malusalem, y dejamos establecido el canje.

RECOMIÉNDESE AL PÚBLICO MUYANO HAGA UNA VISITA AL TIENDA DE «LA URUGUAYA» de Gabriel G. Alonso para SORPRENDERSE DE LA TIENDA QUE EN MINAS VENDE MAS BARATO. De precios no hablamos, pues es sabido que «la Uruguaya» de Gabriel G. Alonso para sorprenderse de la tienda que en Minas vende mas barato.

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

—DE—

MARCELINO TORRES ESPAÑA

POSITIVISMO

PRONTITUD ELEGANCIA

EQUIDAD
ESMEROCORTE IRREPROCHABLE
Calle 18 de Julio N.º 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hnos.

AVISOS

Sepa todo suscriptor
Que solo por ese hecho,
Ninguno tiene derecho
Al anuncio de favor.

Dr. O. Solé y Rodríguez
MÉDICO-CIRUJANO
Ofrece sus servicios profesionales.—Calle Maldonado N.º

BOTICA DEL SOL
DE FRANCISCO I. GARMENDIA
Calle 33—Plaza Libertad—Frente á la Confitería de Figgini é Irisarri

Francisco Farina
CONSTRUCTOR DE OBRAS
Ofrece sus servicios profesionales.—Calle Olimar n.º.

Luis Paullito
FILATELICO
Calle Solís 174—Minas

AVISO

Participo á los interesados que el puesto de correista en el trayecto de Minas hasta Nico-Pérez que quedó vacante con el fallecimiento de mi hermano Valentín, ha sido ocupado por mí, por resolución del Sr. Administrador del ramo.

Como el servicio de correo lo hago en break, me encargo de llevar y traer pasajeros y encomiendas en todo el trayecto, á precios sumamente equitativos.

Minas, Mayo 1^o de 1900
PABLO BUSTELO.

Disolución social

La casa de suscripciones con regalos establecida en la calle 18 de Julio N.º 134 que giraba en esa plaza bajo la razón social de "Antonio Arés y Cía.", ha sido disuelta de común acuerdo, quedando las existencias de dicha casa á cargo del suscripto.

Con tal motivo ruego al público en general y á mis favorecedores en particular quieran seguir favoreciendo con sus suscripciones esta casa, donde por poco dinero semanal puedan adquirir un artículo útil y económico.

MANUEL BOLÍBAR

Calle 18 de Julio n.º 134, frente á la fotografía del Sr. Salgueiro.

VINOS ITALIANOS

Don Justiano A. Centanni ha establecido en la calle 18 de Julio, frente al Colegio General Artigas, un depósito de vinos italianos, recibidos directamente de Europa.

Los precios á que vende son 24 pts. litro, y embotellado, especial para personas débiles y enfermas, 36 pts. litro.

Carpintería "San José"

DE

JOSE CLERICI

Calle Lavalleja n.º 201 (Plaza Gral. Rivera)

En este taller se hace toda clase de trabajos de carpintería: Puertas, ventanas, pisos, cielo-rasos (varias clases) persianas de todo sistema, techos, portones, escaleras, balcones, galerías, armazones, mostradores, escaparates, vidrieras, fiambreras, etc.—Panelones, kioskos, chalets, galpones, glorietas, tinas, bancos, porta-macetas, jardineras, columnas, maceteros y obras para jardines, etc.—Mesas, banquitos y muebles de fantasía dorados ó lustrados, marcos para cuadros.—Muebles blancos y de tea lustrados; guarda-ropa, bastidores, perchas de pie y de colgar, porta-almohadillas de hacer puntilla, y torneados de todas clases.—Carretillas, carros, jardineras, rodados, etc.—Colocación y compostura de maquinarias.—Se lustran, componen y tapizan muebles.

TRABAJO ESMERADO Y GARANTIDO

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Nota—Se atienden pedidos de campaña, enviándose á solicitud dibujos y precios.

Minas, Abril 1, c de 1900.

"EL PROGRESO"

SASTRERIA

Antonio Torres España

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES DE LOS MEJORES FABRICANTES EUROPEOS.

PRONTITUD Y ESMERO

Zapicán

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Silveira y Cnel. Carabajal

JAVIER P. RODRIGUEZ

REMATADOR Y COMISIONISTA
Recibe órdenes en la calle Montevideo n.º 30

Sellos de correo usados de este país se compran ó se cambian por extranjeros para colecciones á razón de 0.50 ojo en canje y 0.10 ojo en efectivo.

Calle 25 de Mayo N.º 133 esquina Montevideo.

PERRO PERDIDO

Se ha extraviado de casa de su dueño, un perro fiato, bayo negro, que obedece al nombre de "Bulcoco", supiéndose á la persona que lo hallare ó sepa de él, quiera dar aviso en la calle Maldonado n.º 30, donde recibirá buena gratificación.

Sombrereria Universal

DE

JUSTINO. A. CENTANNI

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En esta acreditada casa hallará siempre el público en general un completo y excelente surtido de sombreros de todas clases y gustos, paraguas y corbatas.

Se tiene toda clase de géneros, ponchos, guantes, sombreros, pellones, etc., etc., garantizándose el trabajo.

Se encarga de la confección de toda clase de sombreros de hombres, á la última moda, sin alterar en nada los precios generales.

LA URUGUAYA

TIENDA, MERCERIA Y ROPERIA

DE GABRIEL C. ALONSO

Calle 18 de Julio, frente á la zapatería Catalana

Respondiendo á la confianza que me ha dispensado el público minuano, no he omitido sacrificio para poner mi casa á la altura de la primera de la localidad.

Aquí encontrarán el mas completo y variado surtido en los ramos indicados, y estoy dispuesto a vender en competencia con los precios mas bajos.

Ropa hecha apropiado para jorneros.—La casa tiene por sistema renovar constantemente el surtido.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener correspondencia especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.

18 de Julio esq. Olimar—Minas

Colegio "General Artigas"

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación e instrucción se dan clases de Lectura, Escritura, Gramática, Geografía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mismas clases y también una clase especial de Teneduría de Libros y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el dia, á precios sumamente bajos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca visados.

Todos los días, se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantizando igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Armeria y Relojería "Minuana"

de Domingo Malmenti

Calle 25 de Mayo n.º 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y maquinillas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.